

POLITICA

El caso Spagnuolo desconcierta a un gobierno que prevé renuncias y otra derrota en el Congreso

Sin saber todavía el impacto de las supuestas coimas en la Andis, el oficialismo perdió la iniciativa política y nadie descarta la salida de los Menem para preservar a Karina Milei, mientras el Presidente sigue en un sugestivo silencio

“De empate a 5 puntos abajo estamos bien. Entre 5 y 10 puntos abajo, tendremos que contar cuantas secciones ganamos. Más de 10 puntos de ventaja es una catástrofe”. En medio de la desorientación, sin saber qué caminos tomar para amortiguar el tremendo golpe político que originaron los audios atribuidos a Diego Spagnuolo sobre coimas en la Agencia Nacional de Discapacidad (Andis), el gobierno de Javier Milei hace cuentas, en un escenario de posible derrota en las elecciones bonaerenses del 7 de septiembre.

A diferencia de hace unos días, cuando la hipótesis de “empate” preocupaba sobre todo en el búnker del PJ, los libertarios ya no descartan una derrota clara en las elecciones bonaerenses, aunque en el Gobierno siguen sosteniendo que el impacto electoral de las denuncias por coimas, que alcanzan de manera directa a Karina Milei y los primos Eduardo “Lule” Menem y Martín Menem, será menor. “Nadie sabe cuánto va a influir, por ahora es muy poco”, afirman en un despacho de la Casa Rosada, desde donde se barajan distintas

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

hipótesis para salir del encierro político en el que el propio Gobierno parece haberse metido, sin saber aún cuales serán las reales derivaciones del caso y si la apertura judicial de los celulares de Spagnuolo y los de otros involucrados, como los hermanos Emmanuel y Jonatan Kovalivker de la droguería Suizo Argentina, no traerán nuevas y desagradables sorpresas.

Por lo pronto, el Presidente sigue con la decisión de no referirse directamente al tema, a pesar de los consejos de miembros destacados de su gabinete. “Le aconsejaron hablar, pero él cree que es un tema de la Justicia”, afirmaron cerca de uno de los ministros más destacados, desde donde destacan que el Presidente “está especialmente dolido” con Spagnuolo, que además de su abogado era su amigo, según quienes conversaron con Milei en los últimos días.

Mientras se acercan las cruciales elecciones bonaerenses, y en una semana en la que el Presidente completará distintas apariciones con tono de campaña (este miércoles en Lomas de Zamora, el jueves en un almuerzo con empresarios) en la tropa mileísta reina el desconcierto. “No dicen nada, no hay bajada de línea”, se quejan desde una Secretaría, en medio de la incertidumbre por los efectos futuros del escándalo.

Más allá de sospechar, por lo bajo, de la diputada (ex libertaria) Marcela Pagano por las filtraciones -en especial sindicando a su esposo, el empresario Franco Bindi-, en el Gobierno reconocen que la relación con la Justicia federal, que impulsa la investigación, es poco menos que inexistente. “No tenemos contactos”, aseguran en Balcarce 50 y adjudican a esa inexistencia de diálogo la “velocidad” con la que el fiscal Franco Picardi solicitó distintos

**Vacunate
contra la gripe**



allanamientos, en base a los audios difundidos en primera instancia por el streaming kirchnerista Carnaval, y luego propagados hasta el cansancio por los medios de todo el país. Mariano Cúneo Libarona, el ministro de Justicia, era candidato a dejar su puesto aún antes de que estallara el escándalo, pero su salida volvió a formar parte de los rumores de cambios inminentes en el gabinete, pensados originalmente para diciembre, una vez que asumieran los nuevos diputados y senadores.

En un contexto de generalizado nerviosismo político y empresarial -los empresarios siguen respaldando el plan económico, pero miran con preocupación la suba del dólar y la baja de los bonos argentinos en los mercados mundiales de estos días-, la salida de Eduardo “Lule” Menem del Gobierno dejó de ser una quimera para transformarse en una hipótesis verosímil.

“Algo tenían que hacer y los mandaron a hablar a Lule y Martín Menem; si esto se complica más todavía podrían volar ambos”, reflexiona sin descartar nada una voz cercana a la del Presidente, que –nadie duda- preservará a como dé lugar a su hermana Karina, aún a riesgo de sacrificar otras importantes piezas de la estructura del poder libertario (y, sobre todo, de “El Jefe”), como dos de los Menem.

Casi sin aliados parlamentarios -la soledad del oficialismo durante el tratamiento de los recortes al hospital Garrahan, la semana pasada, fue total y concluyente-, el Gobierno se prepara para nuevas batallas en el Congreso, entre ellas la sorpresiva ofensiva opositora para limitar el uso de los DNU, con los cuales Milei sostuvo hasta ahora a flote el equilibrio fiscal, que podría tratarse en el Senado la semana que viene.

